

Emily

Arrugas de cansancio decoraban su rostro y le hacían parecer mucho más viejo de lo que en realidad era, su mirada empezaba a palidecer abandonando el bonito color café de sus pupilas, los recuerdos de una vida pasada empezaban a atormentarle por las noches mientras él solo esperaba la muerte como un regalo divino.

Con delicadeza se levanto de su lecho, llegar hasta la mesa le costó un esfuerzo inhumano, se encontraba agotado y respiraba agitadamente para conseguir llevar aire a sus deteriorados pulmones, allí sentado se sintió viejo y desdichado.

Con pulso titubeante escribió unas débiles palabras que solo un ciego de corazón como él podría entender. Lentamente se humedeció los labios mientras comprobaba la calidad de su caligrafía, lo que necesitaba era marcharse de este mundo que tantas desgracias le había provocado.

"Emily", por un instante las arrugas desaparecieron de su rostro dando paso a una felicidad irreal, una sonrisa decoro sus labios pero la alegría no llego a su mirada.

Sin el peso del sufrimiento, del cansancio, del dolor, su rostro se volvió asombrosamente joven y no aparento tener más de veinticinco años, pero, el delirio y la enfermedad acabaron con él.